Un filme narrará la Barcelona rescatada en el viejo Born

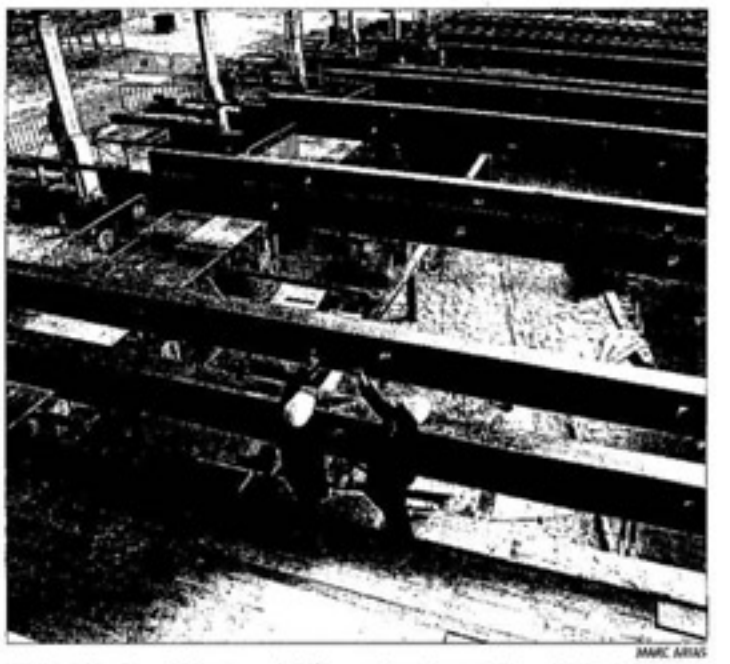
El museo exhibirá 1.500 de las piezas del yacimiento

IGNACIO OROVIO
Barcelona

Un *Short cuts* de hace 300 años. Pequeñas historias que se irán entrecruzando, tejiendo el relato de la Barcelona asediada por las tropas borbónicas con el de la Barcelona del piercing. El notario Francesc Duran y el obrero que hoy escala hasta lo alto del andamio, puliendo hierro de un siglo para crear un museo del XXI. Sabemos todo del notario Duran, y de cientos de sus vecinos de hacia 1700, gracias a la panorámica excavación que el historiador Albert Garcia Espuche ha dirigido en el Mercat del Born.

Cuando fue a construirse en este viejo mercado una biblioteca, de su subsuelo emergió la Barcelona bombardeada en 1714. Un pedazo de la historia local y de la historia de Europa. La excavación sacó a superficie miles de objetos, con los que se ha averiguado hasta la última intimidad de algunos barceloneses de hace 300 años; con todo ello, Espuche está coescribiendo –junto al cineasta Claudio Zulián– el guión de *La ciutat oblidada*, una película con un presupuesto de entre 600.000 euros y un millón. Contará con alrededor de 35 actores y parte del rodaje en el yacimiento arqueológico, que ahora está en fase de conversión en visitable y en museo. La productora, Acteón, prevé estrenarla poco antes o poco después del verano del 2012.

El museo, del que ayer se dieron los primeros detalles, contará con 1.500 piezas de las halladas en el lugar, como cerámicas, biberones, pipas, joyas, vidrio... Ocuparán una larga vitrina de 35 metros. Las cuatro esquinas del recinto contarán con urnas de vidrio, para la muestra permanente y la temporal, para el acceso al yacimiento y para una sala polivalente. Así, a tres metros bajo tierra se mostrará la Barcelona del XVIII, en superficie un museo del siglo XXI y la cubierta lucirá la arquitectura del XIX.●



MARC ARIAS

El alcalde, Jordi Hereu, visitó ayer las obras del yacimiento

CRÍTICA DE **FLAMENCO**

Quejío

Diego 'El Cigala'

Lugar y fecha: Palau de la Música (2/III/2011). XII Festival Mil·lenni.

RAMÓN RODÓ SELLÉS

Cuando suena la voz de El Cigala no hay duda posible: está cantando un flamenco. Su voz de tonos acerados nos lleva del desgarro a la dulzura y del 'quejío' a la caricia. El concierto nos permitió reencontrarnos con El Cigala más flamenco, después de unos años en que le llovieron los premios adaptando boleros, tangos y temas latinos al privilegiado instrumento de su garganta y su especial forma de expresar los textos. El concierto fue excelente pero, curiosamente, los aplausos más fuertes sonaron con el tema *Soledad* y con su versión en bulería del tango *Nostalgia*.

La noche empezó con un buen martinete para seguir de inmediato con cante minero por tarantos. Malagueña con 'abandolao' fue la continuación de ese inicio perfecto de dicción, entrega y flamenquismo a raudales. Pronto llegó la sorpresa con unas sevillanas, cante liviano, elevadas a la 'jondura' por el buen hacer de los dos Diegos –el cantaor y el Del Morao– y el buen trabajo de los percusionistas. El Cigala siguió su buena actuación aunque creo que bajó algo el nivel general del concierto, fue como si se perdiera concentración, hubo dudas, exceso de volumen en el micro del tocaor, algún acople del sonido, pero todo ello se solventó con los temas latinos mencionados.●